

Las tendencias del mercado laboral de 2024: Europa y la precarización de los jóvenes.

A nivel global se prevé un crecimiento de la tasa de paro con grandes diferencias entre los países Norte y Sur que comporta realizar un análisis contextualizar las consecuencias sociales y económicas de cada uno de ellos para poder reactivar la economía

La Organización Internacional del Trabajo abreviada OIT y conocida internacionalmente por International Labour Organization (ILO) fue creada una vez terminada la Primera Guerra Mundial mediante el Tratado de Versalles en 1919. Los pilares fundamentales fueron impulsar mejoras de trabajo en relación con las horas, el reglamento de contratación, la protección de los trabajadores en caso de accidentes o enfermedades, la protección de los niños y las

mujeres, el desarrollo de un sistema de pensiones de invalidez y vejez y el reconocimiento el principio de igualdad entre otros. Actualmente, forma parte de las Naciones Unidas siendo la agencia principal del mundo laboral de esta organización internacional.

El 10 de enero de 2024, la OIT ha publicado su último informe *Perspectivas Sociales y del Trabajo en el Mundo (WESO trends* en inglés) para dar a conocer las distintas tendencias sobre el mundo laboral a nivel





social. Desde un enfoque genérico, se ha ralentizado la recuperación económica con la subida del tipo de interés por parte de las autoridades monetarias y el resentimiento de las economías emergentes como República Popular China, Turquía o Brasil. Por consiguiente, uno de los retos pendientes de este 2024 son las crecientes desigualdades sociales en las que es esencial eliminar paulatinamente las diferentes barreras que impiden a muchos ciudadanos acceder a la justicia social, uno de los objetivos fundamentales de la OIT a través de la colaboración directa entre los gobiernos, y los trabajadores. Además, el fenómeno económico de la inflación ha repercutido negativamente con un aumento de la pobreza laboral respecto a 2023 en todo el mundo con una crecida de la cifra de trabajadores informales que ha afectado sobre todo a los países no industrializados y con altos niveles de endeudamiento junto con la aceleración de las nuevas tecnologías emergentes, en concreto la inteligencia artificial, que ha supuesto una falta de adaptación al mercado de trabajo con resultados no tan eficientes como se esperaba.

Respecto a Europa, se percibe un crecimiento moderado a medio plazo debido a la presión inflacionaria y las elevadas tasas de interés que repercutirán directamente en el consumo y en la inversión de los hogares. Esto ha significado un crecimiento económico por dos años consecutivos proyectando un aumento del PIB del 1,2% en 2024. Gracias a la estabilización de los principales indicadores económicos el mercado laboral europeo

se ha podido estabilizado y la tasa de desempleo disminuyó un 5,7 en 2023 mostrando una tasa de participación de la fuerza laboral similar a la prepandemia según el Barómetro del Mercado Laboral Europeo.

Por lo que se refiere a los jóvenes europeos, los datos informan que entre 2022 y 2023 el desempleo juvenil disminuyó más del 8%. El carácter cíclico del mercado laboral y del sistema ha comportado diferentes cambios en el aumento del trabajo entre los jóvenes debido a la escasez de mano de obra. De todas formas, esta tasa de desempleo sigue siendo elevada en muchos países con porcentajes superiores al 20% concretamente en Italia, Grecia y España, aunque la Unión Europea haya reforzado el programa Garantía Juvenil Europea siendo el principal punto de apoyo del trabajo juvenil durante la pandemia de la Covid-19. Además, España introdujo la contratación fija-discontinua con la ratificación del Real-Decreto ley 32/2021, de 28 de diciembre, de medidas urgentes para la reforma laboral, la garantía de la estabilidad en el empleo y la transformación del mercado de trabajo, que permite que los trabajadores puedan trabajar moderadamente y al mismo tiempo recibir prestaciones de desempleo. Aunque haya habido avances positivos en la tasa de desempleo europeo, todavía queda pendiente seguir trabajando para alcanzar los mínimos anteriores a la pandemia donde los jóvenes siguen sufriendo sus consecuencias negativas de forma desproporcionada.

En conclusión y siguiendo los análisis del reciente



informe de la OIT, el mercado laboral se ha mantenido en equilibrio a nivel global. Sin embargo, cabe destacar que no todos los países se están enfrentando a las consecuencias de la pandemia de la misma forma ya que puede observarse una gran desigualdad entre los países menos industrializados y los occidentales. A nivel europeo, el desempleo juvenil sigue siendo un desafío que ha comportado la precarización social y económico de este sector poblacional con la necesidad de elaborar y desarrollar políticas públicas concretas para hacerle frente. Como es evidente, los colectivos

vulnerables como las mujeres y los niños teniendo en cuenta los factores interseccionales como la edad o la clase social son quienes más están sufriendo las secuelas de esta etapa económica irregular y desprevenida en la mayoría de los países.

Anna Naudi i Miró

**Grado en Ciencias Políticas y de la Administración
(Universidad de Barcelona)**

**Máster en Derechos Humanos, Democracia y
Globalización (Universidad Oberta de Catalunya)**



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

ENERO 2024

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
